

**DOS CONCEPTOS DISTINTOS****Paidófilo**

Es el adulto que siente **atracción sexual hacia niños o niñas**, aunque en muchos casos es capaz de reprimirse y no tiene por qué cometer ningún delito

**Pederasta**

Es el adulto que **abusa sexualmente de niños o niñas**. No siempre es paidófilo: en ocasiones comete los abusos para obtener satisfacción sexual aprovechando la situación de poder que tiene sobre el menor



EMILIO CASTRO

rar una resolución pronta que les ayude a olvidar.

¿Qué hace un juez ante un informe médico-psicológico que le indica la “probable veracidad” de estar ante un caso de abuso sexual a un menor? El problema se agrava cuando el sospechoso es el padre, la madre, un tío o un hermano. Tal vez el niño, por lo general la niña, se hizo daño jugando o quizás “se toca”. No es extraño. El Equipo de Investigación de Casos de Abusos Sexuales a Menores de Sevilla elabora dictámenes de ese tipo para la policía, los jueces, los fiscales y los servicios sociales de Sevilla, Huelva, Córdoba y Cádiz. Sus técnicos vieron el año pasado a 203 víctimas y certificaron que el 80 por ciento de ellas mostraban síntomas de haber sufrido abusos

con una “probable veracidad”.

¿Se puede condenar a un acusado basándose en un dictamen de “probable veracidad”, clínicamente impecable, pero judicialmente tal vez insuficiente? El fis-

**LA MAGNITUD DEL FENÓMENO**  
**Save the Children**  
**estima que el 24% de niñas y el 20% de niños sufren abusos sexuales**

**CALVARIO JUDICIAL**  
**Los casos que llegan a juicio someten a las víctimas a un largo calvario**

cal delegado de protección a las víctimas en procedimientos judiciales de la Audiencia de Sevilla, Enrique Pedrós, recuerda que son los jueces quienes tienen que valorar los informes, aunque agrega: “Los fiscales pedimos la condena cuando además hay otros elementos, como el testimonio de terceras personas, pero no podemos obviar que, ante la duda, la justicia está obligada a absolver”. El presidente de la asociación de protección de menores Adima, Pedro Jaén, advierte que pocos jueces creen el testimonio de los niños. La víctima difícilmente habla abiertamente del asunto. Si lo hace, pocos le otorgan credibilidad. Prefieren creer que fabula. Pedro Jaén cree que es muy raro que un niño invente una historia de abuso sexual.●

Un número creciente de paidófilos busca ayuda para no cometer abusos

## “Doctor, quiero que me castre”

**CARINA FARRERAS**  
Barcelona

La demanda de la castración química que ha realizado el abusador confeso *Nanysex* no es una novedad entre los pederastas. Hace unas semanas, el andrólogo Eduard Ruiz-Castañé, de la Fundació Puigvert, recibió a un paciente: “Hace tiempo que tengo fantasías sexuales con niños y me da miedo pasar a la acción. Vengo a pedirle ayuda. Quiero que me castre”. La petición de este paidófilo que teme que un día caigan las barreras morales que ahora lo detienen y se convierta en un pederasta no fue atendida, aunque sí recibió ayuda. “Recetamos moderadores de la libido y se le derivó a consulta psicológica, entre otros motivos porque, al margen del debate ético que supone suprimir la sexualidad de una persona, la castración química no existe como tal, mientras que sí cabe esperar resultados de las terapias psicológicas”, afirma Ruiz-Castañé, director del servicio de andrología de Puigvert.

Medicamente, poco más puede hacerse. Ni siquiera la castración física –la extirpación de los genitales– garantizaría el final de las agresiones. Las esperanzas están en las terapias psicológicas como las que se realizan en las cárceles catalanas para agresores sexuales (no sólo pederastas). En general, un 18% de los violadores reinciden después de pasar por la cárcel, pero, si reciben este tratamiento, la cifra se reduce al 4%, después de cuatro años en libertad. “Probablemente tengan esa apatía toda su vida –sostiene Santiago Redondo, uno de los mayores expertos en violencia sexual, que investiga estas conductas en el Grupo de Estudios Avanzados en Violencia de la Universitat de Barcelona–, pero, como un adicto al tabaco o al alcohol, puede controlarlo siempre”.

Francesc Vilà, psicoanalista clínico, matiza sobre la posibilidad de recuperación de todos los pederastas: “Hay que pensar –sostiene– que algunos agresores son perversos

irrecuperables. Así podremos ayudar a esa mayoría que son sufrientes invisibles”. Si las agresiones y abusos sexuales pueden evitarse, también deben poder prevenirse.

“Estoy muy contento de que los niños hayan hablado –confesó un abusador a la psicóloga Núria Grau–, ¿cómo podría haber confesado yo?”. La psicóloga, que cree que si un delito puede planificarse también puede evitarse, le respondió que podía haber pedido ayuda antes de cometer esos actos. “¿Sí? –contestó el paciente–, ¿a quién?”. Grau, que trabaja en la Fundación Vicki Bernadet para la ayuda a víctimas de abusos sexuales, explica que a los paidófilos les aterra verse reflejados en los ojos de los demás, por lo que no piden ayuda ni a familiares

**TERAPIAS PSICOLÓGICAS**  
**Reducen la reincidencia de los autores de agresiones sexuales**

**TERAPIAS HORMONALES**  
**La castración química inhibe la libido pero requiere apoyo psicológico**

ni a profesionales, y menos si han cometido la agresión, pues su confesión va asociada a la acción de la justicia, que protegerá al menor. Así, no resulta extraño que termine justificando su identidad al amparo de círculos paidófilos en internet.

La institución belga Child Focus trabaja actualmente para prevenir la pederastia. Miguel Torres es el jefe de operaciones: “A menudo llaman jóvenes muy asustados. Tienen entre 18 y 20 años, reconocen tener pensamientos paidófilos y temen actuar. Se sienten horrorizados, y no saben adónde acudir. Nosotros tampoco sabemos qué hacer con ellos”. Desde esta asociación, nacida para la protección de niños abusados, se promueve ahora la creación de centros para paidófilos y para pederastas.●

### El padre de un niño golpea a ‘Nanysex’ en el juicio

■ El juicio contra Álvaro I.G., más conocido como *Nanysex*, presunto agresor sexual de no menos de cinco niños de corta edad, se desarrolla en la Audiencia de Madrid en un intenso clima emocional que ayer llevó al padre de uno de los pequeños a propinar un puñetazo al procesado, cuando iba a iniciar su declaración como testigo. El juicio fue suspendido unos minutos y se tomaron medidas para que no hubiera más incidentes, formando un cor-

dón policial frente a los procesados, *Nanysex* y otros tres acusados de tomar y difundir en internet las imágenes de los abusos cometidos sobre los niños. Pero la madre de otro de ellos también intentó agredir a Álvaro I.G. en un pasillo.

La indignación de los padres fue, en suma, la nota dominante en el juicio, cuyo trasfondo es la falta de protección ante este tipo de delincuentes, muy reincidentes. De hecho, la acusación

particular está ejercida por la Fundación Sandra Palo, creada tras otro caso en el que se pusieron de manifiesto los fallos del sistema, entonces en relación con el asesinato de una joven cometido por menores. El Gobierno, de hecho, prepara reformas penales en la materia, como el presidente Zapatero prometió al padre de la niña Mari Luz Cortés –asesinada por un pederasta–, cuando se entrevistaron en la Moncloa. / J.M.<sup>a</sup> Brunet